

EDITORIAL

Asociándose al gran evento misionero latinoamericano del año - el COMLA 5, realizado recientemente en Belo Horizonte-Brasil entre el 18 y el 23 de julio, la *Revista Medellín* dedica este número monográfico al tema de la Misión. Lo organizamos juntamente con el Departamento de Misiones del CELAM - DEMIS, concretamente con su Secretario Ejecutivo P. León Trejos, a quién somos muy gratos.

Este número está compuesto de seis artículos y dos informes dedicados al tema de la Misión. El primer estudio, de Vitor Hugo Gerhard, presenta una breve descripción de cada uno de los congresos misioneros latinoamericanos, indicando también los desafíos, compromisos y urgencias oriundos de los mismos. Se termina con una información sobre los preparativos del COMLA 5.

El segundo artículo recoge la conferencia temática proferida por Marcello Azevedo, s.j. en el COMLA 5, enfatizando que el cristianismo es una experiencia marcadamente cultural. Una de sus características fundamentales es su carácter encarnado e histórico. Toda concreción histórica de nuestra fe sólo se realiza efectivamente en el contexto de una o de varias culturas. A pesar del cristianismo haber llegado en América Latina como una experiencia monocultural, en realidad el desafío que se plantea hoy es cómo transformarlo en una experiencia multicultural, o sea, como vivir la misma fe en diferentes culturas.

El tercer estudio, de Romeo Ballán, aborda el tema de la Misión en el Documento de Santo Domingo. Para el Episcopado latinoamericano reunido en Santo Domingo, el compromiso misionero constituye una prioridad para la Iglesia, no sólo dentro del continente como fuera del mismo. En Santo Domingo, América Latina y su Iglesia descubren y afirman con fuerza su lugar en el mundo y su responsabilidad misionera universal. Llegó la hora de situar a la Iglesia de América Latina en pie de misión *ad extra, ad gentes*.

Mons. Roger Aubry, en el cuarto artículo, recuerda que en Santo Domingo, los obispos quieren una América Misionera, más allá de sus fronteras, *ad gentes*, y aborda el tema de la misión *ad extra*. Advierte que hay una fuerte concentración de la Iglesia local sobre sus problemas internos y fácilmente se deja la misión *ad gentes* para

más tarde, con el peligro de verse privada del dinamismo que podría ayudarla a solucionar los problemas locales y llegar a una plena madurez.

Al tratar la cuestión de la misión en América Latina, no podría faltar un estudio sobre el reto de una pastoral afroamericana. Mons. Jorge Iván Castaño Rubio, en el quinto artículo, parte del principio de que en la tarea de evangelizar, nos encontramos con personas concretas, entre las cuales, en nuestro continente se encuentran grupos étnicos específicos, con un pasado histórico común y unos valores culturales, que la Iglesia y la sociedad no pueden desconocer. Según él, para los que trabajan en Iglesias particulares, cuya población es mayoritariamente negra, la pastoral afroamericana no puede ser materia de discusión, pues sería impensable realizar otra pastoral al margen de quienes constituyen la misma Iglesia de Dios que se encarna y peregrina en un lugar determinado.

En el sexto y último artículo, Carlos Alberto Quintero aborda la cuestión de la formación misionera del sacerdote diocesano. La formación sacerdotal en la perspectiva de la Nueva Evangelización incluye la dimensión misionera. El decreto *Ad Gentes*, al hablar del deber misionero de los sacerdotes, enfatiza la necesidad de permear de la dimensión misionera la enseñanza de las distintas disciplinas teológicas. Sin embargo, la Iglesia sigue cuestionándose sobre el modo concreto de llevar a la práctica esta urgencia de la formación misionera, pues educar al sacerdote para una pastoral misionera, más aún para un compromiso misionero, continúa siendo un gran reto.

Para terminar, además de un informe sobre las actividades del ITEPAL en el presente año y de la acostumbrada Documentación Bibliográfica, presentamos otros dos informes relacionados con el tema de la Misión. En uno de ellos, P. Carlos Alberto Calderón, misionero de Yarumal en Africa, hace eco del "Sínodo Africano", según él, un *kairós* para la Iglesia Universal. El segundo informe es un relato de la pastoral indígena en la Diócesis de Ambato, Ecuador. P. Jesús Tamayo S., Vicario Episcopal para Indígenas, da una visión global de la labor pastoral llevada a cabo en aquella Iglesia Particular durante las últimas cuatro décadas. El tercer informe hace eco de las actividades y eventos del ITEPAL en el año de 1995 y anuncia los cursos previstos para el año entrante.